



EL DESEO ES UN PÁJARO
SIN NOMBRE

Joaquín García

EL DESEO ES UN PÁJARO
SIN NOMBRE



Primera edición: septiembre de 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Joaquín García

ISBN: 978-84-19899-50-7

ISBN digital: 978-84-19899-51-4

Depósito legal: M-25927-2023

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

A mi padre.

No soy un intelectual, escribo con el cuerpo.

CLARICE LISPECTOR

No se consigue nunca hablar de lo que se ama.

ROLAND BARTHES

La poesía es la voz del pueblo que falta.

ROCÍO WITTIB

1

DE TU CUERPO desaparecido,
tu inmenso cuerpo, padre,
y una tenue esperanza trenzada
de hojas de futuro, solo pude
rescatar este viejo papel
de firma tambaleante —¿es tu
nombre el que porta o el mío?—
mapa de huellas borradas
que no bastaría para sobrevivir
en un bosque lleno de soledades
ni para descifrar las estrellas.
Un poema ofrece esperanza
y autoriza al caminante
pero no concede la sabiduría
ni mucho menos respuestas.

2

EL SENTIDO no está dado
de antemano, nadie nos preguntó
si queríamos venir. Existen aquí
peligros ardiendo en la noche,
amores alucinados, criaturas milagrosas,
enigmas enterrados, finales que
son en realidad nuevos comienzos.
En el juego sinuoso del deseo es
importante saber jugar bien las cartas.
A esta travesía sin garantías
—al parecer— se le llama vida.

I.
SALIR

HUBO UN TIEMPO

no tan lejano, tan sin pensar
si era feliz, que seguramente
lo fuera, con mi vida sencilla,
enamorado, junto a una mujer
que me quería. Una noche
escuché con angustia
su horrible voz que decía:

*ven conmigo, te daré
todo lo que no tienes.*

Serás por fin libre.

En ese lugar prometido
no había ninguna libertad.
Todo era mentira,
supe demasiado tarde
que a donde me conducía
el demonio
era al infierno.

EL PAÍS de los
jardines concéntricos
tiene estructura
de laberinto, babel
de puertas idénticas
donde fin e inicio
se confunden. Frente
a la inmensidad del mar
—y su promesa de la luz—
solo hay un muro
donde debería estar
la salida. Límite
que no podría
atravesar un tren,
¿quizás un rayo?
Nosotros, que solo
traemos migas de pan
en la mochila, monedas
fuera de curso legal
y palabras alucinadas
que alguna vez
fueron pájaros.

TAN DIMINUTAS las palabras
frente a esta sublevación
creciente de palomas.
Tus manos encienden una luz
en el corazón sediento del invierno.
Has dejado una lluvia de corolas
en la punta de mis labios.
Sé que tú me llamas desde el otro lado,
que me esperas con paciencia,
acerca tus manos a mi rostro
—me susurras—, pero como si
una fuerza extraña me retuviera
yo todavía sigo dudando.

6

ES EXTRAÑO guardar cartas
de alguien que se ha perdido.
Y también amar a una mujer
mucho más que a uno mismo.
Reflejos de quien ya no está
no salvan del naufragio.
Es cierto: nadie puede volver
a su antiguo nacimiento, pero
ningún niño anhela menos su barca
por estar lejos del océano.

¿CÓMO SALVAR a dos seres
que están atados
a la misma cuerda?,
¿qué hiato empuja
a que nos unamos
con locura, más allá
de los límites del amor?

PERSISTENCIA TUYA en todas
las cartas que me escribiste, en
cada cigarro fumando con angustia,
en cada poema que no pude terminar.
Pregunté por ti, por tus ojos al amanecer
y no hubo respuesta. Y después,
¿por qué tanta soledad
a las puertas de las estrellas?

